

El Sudor del Obrero

Organo de las Sociedades Obreras y de la Coalición Republicana Socialista

SE PUBLICA 3 VECES AL MES

GRATIS A LOS SOCIOS

Redacción y Administración:

J. NAVARRETE, NÚMERO 44

No se devuelven los originales.

CONFERENCIA

El domingo 4 de Diciembre á las ocho de la noche, se celebrará en nuestro Centro social, la segunda de las conferencias instructivas que la Sociedad de Oficios Varios reglamentariamente va á efectuar.

La conferencia está á cargo del catedrático D. Francisco Romero, que disertará sobre el tema «Enseñanza y Catolicismo».

A ella se invita á la conjunción Republicana socialista y á todos los obreros en general.

La Directiva.

¿Para cuándo esperais?

Muchos fueron los elogios que se hicieron el año pasado al tan cacareado empréstito que del dinero del Pósito dieron á los infortunados, para el mejor desarrollo de sus trabajos agrícolas, ayudándoles con tan loable como justo apoyo á los que careciendo de toda clase de recursos, tienen que recurrir forzosamente para poder labrar sus campos y no verse en la miseria, á manos de esos hombres, que ejercen la más escandalosa usura con sus semejantes.

Estos elogios y estas alegrías que pudo producir en el ánimo de los desheredados tan caritativos como humanos procedimientos, fueron bien pronto trocados por amargos disgustos y penalidades sin cuento, que solo las personas que tuvieron la desgracia de sufrirlas, pueden dar exacto relato de cuanto tuvieron que padecer.

Tan pronto como se propagó la noticia de ser un hecho el distribuir entre los mayetos el dinero del Pósito,

los que se dedican en facilitar recursos pecuniarios á los necesitados agricultores, se hicieron los rehacios en no dar nada por temor de que no podrían ser devueltas las cantidades que ellos prestaran, á los que también del Pósito las tomara; esto, unido á la poca actividad, á la poca viveza de los encargados de hacer efectivas dichas cantidades en la precisa época de la sementera y desengañando al propio tiempo á los que por diferentes causas no fueran acreedores de poderlas percibir, fué causa suficiente para que muchísimos infelices se vieran privadas de poder llevar á sus casas hasta lo más necesario para el sustento de sus familias.

Pero si malas consecuencias trajo el pasado, con muchísimo peor cariz se ha presentado el año actual.

Los encargados de dar ese dinero no hay un Dios que se lo puede sacar, y eso que no es de ellos; ¡con que si lo fuera, ¿eh?

Los prestamistas no quieren dar un Cristo hasta no ver lo que determina el Pósito, ó mejor dicho, si el Pósito da el dinero, ellos no dan nada; pero si el Pósito no lo da, entonces lo darán ellos.

Y en tanto la comisión del Pósito no decida, no importa que los pobres, los esclavos y mártires del terreno, sean víctimas de toda clase de vicisitudes.

La inmensa mayoría de los mayetos se ven hoy como nunca se han visto, por culpa de esa trinidad que compone la Comisión del Pósito; éstos deben ya de desengañar á esos desgraciados de la determinación buena ó mala que hayan tomado, para que sepan los campesinos con exactitud qué es lo que han de hacer; porque es muy triste y doloroso que tengan estos desdichados sus campos sin poderlos labrar ni sembrar, por el capricho de

esos tres señores que no se conducen de las miserias de sus semejantes.

Si, señores ¡que componeis la Comisión de Pósito, vosotros estais empeorando con vuestro desidioso abandono, la triste situación de esos obreros y habeis conseguido, no sabemos con qué intención, que todas las puertas se les hayan cerrado, y no haya uno que les preste un céntimo, y como esta manera de proceder no la vemos ni de justicia ni de humanidad, le pedimos que cuanto antes digais el día que pensais dar el dinero que tanta lástima os cuesta dar.

CLIMACO.

Del Municipio

Sesión del día 23 de Noviembre

Ocupaban ya sus sillas los señores monárquicos Ruiz, Galarza, Ruiz Calderón, los hermanitos Portillos, Jiménez, Martín Bejarano y Maraver, cuando la minoría Republicana-Socialista, compuesta por los señores Franco, Sánchez Robledo, Barba y Quijano, y nuestros correligionarios Susino, Velázquez, Martínez y David, entró en el salón de sesiones.

Rara es la sesión municipal que se celebra con la asistencia de dos monárquicos, y ya veis, esta noche han asistido nada menos que nueve y el alcalde, diez; verdad es que se trata nada menos que de los presupuestos; por esto procuraron el cogerle la delanterá á los que componen la conjunción; ¡que vivindos son estos *politiquitos*!

Leida el acta de la anterior fué aprobada, después que el Sr. Varela manifiesta el señor Ruiz López que con respecto á la corta por el alambrado de los caminos que denunció en la sesión anterior, se resolvió en la visita hecha en la Piedad, abriéranse los que habían cerrado, y que á la certificación que pedía sobre pagos de atrasos de Noviembre del año anterior hasta fecha, tiene á su disposición la relación dada por la Depositaria del Ayuntamiento.

A Susino le manifiesta que está conforme á la petición que le hizo de que era preciso hacer á los serenos y guardias trajes de invierno y capotes; que habia estado en Cádiz hablando sobre esto para que se les hagan y

que la casa que los va á hacer está conforme á cobrarlos en los nuevos presupuestos.

El Sr. Ruiz López dice que tenía pedida una certificación de las cantidades ingresadas por consumo; el alcalde le dice que no se ha podido traer más que una relación por falta de tiempo, que tendrá á su disposición la certificación de consumos tan pronto como se haga.

Se entra en el orden del día y pasa á la Comisión de Hacienda para su estudio ó informe, una solicitud de D. Daniel Martínez pidiendo que de la consignación respectiva se le abone un crédito de 800 y pico de pesetas pagadas por él en la avenida de la Espumadera.

Se dá cuenta de varias denuncias que hace la guardia municipal de campo, y se acuerda pase á informe de la comisión de idem.

Se dá por enterada la Corporación de una carta del Alcalde de Bilbao, dando las gracias á este Municipio por haberse asociado á la Asamblea de Enseñanza que ha organizado aquel Municipio y que manden al Ministerio de Instrucción pública los nombres de las personas que han de asistir á ella.

Se le concede autorización á la presidencia para que abone de imprevisto los bagajes que se originen, por estar agotada la consignación; como así mismo se acuerda que el alcalde haga los nombramientos de los empleados temporeros que se necesiten admitir para los trabajos del Censo general de población.

Susino pide á la presidencia que se tengan en cuenta á los que fueron nombrados en época análoga.

Después de leído todos los capítulos del presupuesto para el año 1911 y el informe de la Comisión de Hacienda, D. Rafael Galarza, presidente de la misma lo defiende, como gato boca arriba, explicando el aumento de pesetas 6.886'04, que ha tenido el presupuesto.

El Alcalde dice que constándole que hay entre los que componen la Corporación, criterio distinto con relación al presupuesto, entiendo que se debiera aprobar en totalidad y discutir después con entera libertad los capítulos que la minoría Republicana-Socialista no estuviese conforme con ellos.

El Sr. Franco expone en nombre de la minoría, que el presupuesto se discuta, no por capítulo, sino artículo por artículo, que es como debe hacerse y no en su totalidad.

Pero como era de esperar, los señores monárquicos arrollaron esta proposición; para algo tenían que ir el Ayuntamiento.

El Sr. Varela manifiesta que no habiendo derechos reservados para nadie, entiendo que estando en algunos puntos de acuerdo todos los concejales, se abrevia mucho la discusión aprobando su totalidad.

El Sr. Ruiz López se une al acuerdo de la mayoría y dice que la Junta municipal será la que en definitiva ha de decidir de la suerte de los presupuestos, y como estaban en mayoría, se acuerda su totalidad.

¡Qué gozo tendrían los que solo para hacer-

le al pueblo el sexto mandamiento asistea á las sesiones!

Después de mucho hablar los Sres. Alcalde y Galarza, sobre la rebaja de las cargas de los mayetos, resulta que ni uno ni otro están conformes con quitar ese odioso y repugnante arbitrio; y para que todo viniera á pedir de boca, el Sr. Ruiz López dijo, que con ese impuesto no se perjudican en nada los mayetos: (murmullo en el público; el Presidente agita violentamente la campanilla para poner orden.)

No creo que con tanta frescura se haya dicho en el Ayuntamiento barbaridad más grande; conque en nada se perjudican ¿verdad?; si cuando D. Joaquín dijo estas palabras hubiera poseído realmente alguno del público, la fabulosa facultad del basilisco, ni Manolito el sangrador hubiera llegado á tiempo.

Como quiera que aquí como en todas partes existe cierto elemento que solo trata de ridiculizar cuanto puede la labor firme y constante que viene realizando la minoría Republicana-Socialista en el Municipio, y que solamente para poner nuevos impuestos, dicen, que han ido al Ayuntamiento, damos á conocer á continuación las enmiendas y nuevos arbitrios, que dicha conjunción han llevado al Municipio para los nuevos presupuestos:

ALTAS

	Ptas.Cts.
Gastos de Estadística	1.500
Laboratorio Químico.	1.500
Auxiliares y conductores de Escuelas	1.000
Obras para Escuelas.	2.000
Cantina escolar para quitar de las calles los niños vagabundos.	10.000
Caminos vecinales y avenidas.	2.000
Un guarda jurado montado, zona de la Piedad.	1.277'50
Obras de la Piedad, fuentes y cañerías	3.000
Para enmadronar las calles transversales de la Avenida.	2.000
Obras y una sección de nichos en el Cementerio.	2.000
Ferías y festejos.	3.000
Jubilación á D. Manuel Ruiz Cruz	1.540
Id. á D. Francisco Fuentes González	1.320
Academia de Bellas Artes	400

BAJAS

	Ptas.Cts.
Haber del Inspector.	3.000
Material del mismo.	100
Idem de Secretaría.	500
Idem de Depositaria.	500
Conservación de la Casa Capitular	500
Id. de sus efectos y mobiliarios.	750
Gastos de elecciones.	750
Bolas de estricnina	50
Haber del sangrador	1.217
Idem de la matrona (no se sabe quien es)	125
Supresión de fiestas religiosas.	3.550
Jubilación de D. José M. Romero	2.000
Adoquinado de la calle Larga	5.000
Gastos carcelarios	2.000

NUEVOS ARBITRIOS

Carruajes de uso doméstico

	Ptas.Cts.
De una caballería	15
Más de una.	25
<i>Dobles, repiques y señal de entierro</i>	
Señal de entierro ó doble de 1. ^a clase	200
Id. id. id. de 2. ^a clase	100
Id. id. id. de 3. ^a clase.	50
Id. id. id. de 4. ^a clase.	25
Id. id. id. de 5. ^a clase	15
Por cada día de doble en el mes de Noviembre.	5
Por cada día de repique de campana	10
Por id. de id. que no sea en la Prioral	20
Se rebaja á toda la duela en bruto para vasija el 20 por 100.	
Se grava la vasija nueva que venga de fuera en la forma siguiente:	
Una bota, tonel ó bocoy, 4 pesetas.	
1/2 id. id. id., 2 id.	
1/4 id. id. id., 1 id.	
1/8 id. id. id., 0'60 céntimos.	
Barril de dos arrobas, 0'30 id.	
Id. de una arroba 0'15 id.	

Toda la vasija usada que entre la población, lo mismo que todo envase devuelto, abonará por cada 100 kilogramos 0'25.

Nota.—Las cargas á lomo correspondientes á todos los mayetos de este término municipal, quedan libres de todo arbitrio, mediante volante de la Alcaldía acreditando pertenecer á ellos.

Otra.—Con respecto al impuesto sobre el toque de campanas quedan exceptuados de dicho impuesto los toques de Semana Santa, Corpus Christi, Patrona, toques de misa, Viático y avisos de incendio.

Estas enmiendas y arbitrios de los presupuestos, fueron apoyadas y defendidas por la minoría Republicana-Socialista.

El Sr. Sánchez Robledo con sobradísima razón se lamenta de que la mayoría no solo no quiera discutir las enmiendas que la minoría presenta á los nuevos presupuestos, sino que no hablen ni en pró ni en contra de ellos ni una sola palabra; esto lo califica como un desprecio á la minoría; (murmillos de aprobación en el público; también hubo fuertes campanillazos, para calmar los aplausos del pueblo que presenciaba el acto, cuando nuestro amigo Martínez dijo, que solo se unían los monárquicos y asistían á las sesiones, para derrotarlos en todo aquello que se tratara en bien del obrero.)

Mucho más podríamos decir de esta sesión municipal, pero por ser el periódico tan pequeño y haber muchos originales, no nos permite poder hacerlo todo lo extenso que deseamos,

TORCUATO.

¡Albañiles, á la unión!

Las corrientes societarias que hoy se desarrollan en el Puerto con más intensidad que nunca, nos hace comprender que al obrero de todos los gremios le ha llegado la hora de despertar del letargo en que se hallara postrado, para constituirse en sociedad de resistencia.

Compañeros: no ha de ser nuestro gremio el que se señalara indiferente ante la voz del proletariado portuense; nuestra clase se halla hoy quizás más vejada, más humillada, más despreciada que otras, sin protección para defender la jornada, sin poder fijar el salario que nos corresponde en justicia, sin tener modo ni manera para exponer nuestras quejas á los patronos, y el que se ve obligado á manifestar más que sus quejas sus razones, no se le atiende y hasta se le atropella; á veces se le tira á la calle como si fuese un pingajo; pero ¡ah!, esto ha de acabarse. Nuestra negligencia y abandono dan lugar á todas esas desdichas.

Se hace muy necesario luchar contra la clase que nos explota; no hemos de continuar siempre hechos nosotros parias, sin más esperanza que subir al andamio día tras día á buscar el mísero trozo de pan con que aplacar el hambre de nuestra pobre familia; y más tarde, cuando entremos en edad avanzada, cuando ya de nada útil sirvamos para el trabajo, sólo nos quedarán penas y recuerdos tristes de cuanto fuimos y de cuanto pudiéramos haber hecho en beneficio de la clase á que pertenecemos.

Si, ha llegado la hora de reunirnos para desechar lo que nos agobia y con la labor de todos sabremos ir pronto á todas partes y defender el trabajo, porque aislados seremos siempre carne disponible de las ambiciones del terrible capital.

Nuestras esperanzas han de estar fijadas en el porvenir, siempre y cuando que en el presente nos impongamos algún sacrificio, luchando por la unidad trabajadora, pero constantemente en la propaganda para la unión de todos los que sufren, con todos aquellos que, como nosotros, producen y nada tienen más que miseria; ¡miseria siempre!

La unión va dando que pensar á la burguesía, porque ve con la fuerza que aumenta por día la clase trabajadora, y buena cuenta le tendrá ir dando lo que en justicia se pida, porque el trabajo tiene señalado su camino y nada ni nadie podrá detener el avance del proletariado, que no ha de detenerse al oír la gloriosa campana que los llama á la unión, á la que acudirán todos con el pensamiento puesto en el triun-

fo del mañana y la fe puesta en su latiente y vigoroso corazón.

Varios compañeros nos hemos reunido y hemos acordado hacer público nuestro buen deseo y por medio de éste periódico citar al gremio en general para el sábado 3 de Diciembre á las ocho de la noche, en el Centro Obrero, José Navarrete, núm. 44.

Confiamos en que todos responderán á nuestro llamamiento, dejando á un lado rencillas y pasiones que sólo sirven para entorpecer la armonía y la defensa del trabajo, que pretendemos se establezca pronto en el honrado gremio de albañiles.

¡Albañiles, viva la Unión!

LA COMISION.

Clamor popular

Dedico este trabajo á mi compañero Alfonso Fernández Notario.

Habitaba un jardín bello y frondoso una casi familia numerosa, las mujeres á cual más virtuosa y los hombres á cual más laborioso. Sin saber envidiar dichas ajenas la vida iban pasando en armonía, ninguno la pereza conocían aunque había diferencia en las faenas. Trabajaba el varón, también la hembra según su sexo se lo permitía el con el azadón la tierra hería ella con avidez la riega ó siembra. La lucha por la vida era precisa vivir sin trabajar no era posible, eso de todo punto imprescindible resignarse al calor, lluvia, frío ó brisa, Por la Naturaleza eran premiados los trabajos, constancia y sin sabores, con fruto alimenticio y bellas flores viviendo así de dichas rodeados. No parecían amigos, sino hermanos se dedicaban solo á producir, y en las recolecciones á partir los productos de flores, fruto ó granos, Así pasaron muchos, muchos años pero como en el mundo todo acaba, cuando ninguno de ellos lo esperaba vieron nacer el vicio y los engaños. Cerca del mes de Enero una mañana vieron á unas abejas que en sigilo, en humilde actitud pidieron asilo al tronco de una encina poco sana; los vecinos al ver tan triste escena condolidos de estado tan ruín forman en un extremo del jardín para aquellas vivir una colmena. Tomaron posesión de su palacio ninguna á alzar el vuelo se atrevía, hasta que poco á poco llegó el día que corrían del jardín todo el espacio. Los frutos los picaba aquel enjambre las flores marchitaba y deslucía, algunos hombres vieron llegar la época de sufrir miseria y hambre.

Muchos que sus trabajos redoblaban lograron las cosechas aumentar, con esto á las abejas contestar porque todos los días se duplicaban. Cuando estas se contaron por millones desechan el temor para imperar, y si algunos veían desesperar poníanles venenosas inyecciones.

Muchos de la colmena renegaron, con esto la opinión se dividía, porque en otros nació la hipocresía y más á las abejas se acercaron.

Estas con sus murmullos y canciones llaman al grupo que las odia, infiel, en cambio al otro les prometen miel cuidando de ocultar sus agujones.

Y cuando satisfechas se encontraron de ser dueñas ó reinas del jardín, con intento diabólico y ruín sus armas seductoras enristraron, y aquellos insensibles animales que comían de lo ajeno con blason, picaban con crueldad á la persona que intentara tocar á sus panales.

Como es de comprender y esto no asombre el agudo agujón de cada abeja más dañaba á la niña que á la vieja y taladraba el corazón del hombre; ya el abuelo, ya el padre, ya el marido, á sus nietas, sus hijas ó mujer, con consejos les hacen comprender que es la colmena de perjuros nido.

Mas como la mujer es tan golosa y á los buenos consejos nunca es fiel, lo despreciaba todo por la miel que al paladar no al alma era sabrosa.

De invierno las mañanas frías y heladas que castiga del norte el viento cruel, por tocar en sus labios con la miel encubiertas salían de sus moradas, á la colmena sin temor llegaban y por saborear la golosina haciendo olvidadiza la doctrina á insertos venenosos se entregaban,

Cada abeja blandiendo su agujón pinchaba sin hacer mayor herida, quedaba aquella parte dolorida y más tarde subía la inflamación.

Con esto y con la falta de alimentos que tanto se notaba en el jardín, se decidieron muchas á dar fin de las que hacían sufrir tantos tormentos. La lucha se entabló y el resultado fué que los que sufrían mayor dolor sin estar convencidos del error no increpaban al sexo malogrado.

Cuando había mucho tiempo transcurrido y el disturbio se hacia más general del centro del jardín brotó un moral que fué allí trasplantado, no nacido.

Al par que iba creciendo aquel arbusto sus raíces, minando destruían, á las matas y plantas que crecían á su lado con impetu robusto.

Viendo de aquel moral tanta osadía tanta desfachatez, tanto cinismo, su atroz temeridad y su egoísmo arrancarlo pensó la mayoría.

Pero que no faltaron inocentes que entablaron enérgica disputa, diciendo se esperara á ver la fruta que se convencieron los increyentes. Por fin, llegó el momento apetecido, se vió maduro el fruto de la planta, á todos su color precioso encanta por no ser de ninguno conocido. Mas ¡ay!, cuando á tocarlo van ufanos aquel gentío, arrepentido llora al ver que la sustancia de la mora les mancha sus cuerpos y sus manos. Entonces sin temor y sin cautela, le dicen. ¿Dónde están tus maravillas? más hubiera valido hacerte astillas y hacer con las astillas la candela. Hoy prosiguen tomando la revancha mostrando su furor con estas quejas. ¡Maldita la colmena y las abejas maldito el fruto que al tocarlo mancha!

S. N. C. i. N. o

DESDE SEVILLA

Fiestas patrióticas

No fuí espectador de ellas, no por falta de voluntad—por mi afición de cronista, ¿eh?—sino porque siendo «primero la obligación que la devoción», según reza el adagio, no debía moverme de mi sitio; aparte también que, Halcón, el ave mayor del Consistorio hispalense, en un canto, en forma de alocución, invitaba nada más que á los «sevillanos» á las «fiestas» (qué trabajito les cuesta á estos «magistrados populares» emplear la palabra de ciudadanos!), sin perjuicio, eso sí, de que no siendo él sevillano, se haya hartado de festejos.

Sin embargo, yo, desde mi modesta capilla *tijonesa*, he podido ver algo, por estar en una vía de mucho movimiento público; como así mismo, por mi carácter hoy de *sacerdote*, oír y saber juicios acerca de las «fiestas patrióticas».

De los diversos pareceres propalados, los hay quitando el calificativo de «patrióticas» y le aplican el de «democráticas», porque al «compañero» y demócrata Canalejas se le debe; y porque Trabajo y Ejército, las dos fuerzas brutas de todo país civilizado, en la «solemnidad del acto» de la imposición de la corbata se han «confundido»: aquél, porque los «productores» dieron descanso á sus máquinas, y éste, porque el Estado ha movido sus números. En este sentir, paradoja...

Este parecer de algunos, á mi juicio, no está mal; pero yo digo que si la Patria es el estómago del individuo, entonces «patrióticas», pero mucho, han sido las «fiestas», consistentes todas en banquetes, antes y después del «acto».

Fuera de una función de teatro, dada para los camaradas de los sables, no ha habido más funciones que las de comer á todo pasto y á todo gasto; pues hasta el ave de que hago mérito al principio, ó sea el muy sevillano Halcón, también dió un convite-hortelano—*garden-party*—amenizado por todos los músicos que tiene Sevilla.

Don Pablo Bousquet, el insigne dueño del «Pasaje de Oriente» y *maitre d'hotel* al mismo tiempo, es el que ha sacado provecho y honra de las «fiestas» para *son maison*, pudiéndose decir que se ha hecho benemérito de la Patria y digno de ostentar la cruz del rábano, ya que encareció esta planta tan familiar en los hogares pobres...

No faltan también quienes den color político á las «fiestas» por haberlas hecho en esta ciudad y no en Jerez. Puede ser, porque regularmente siempre se saca partido de todo acto; y si esto va por la reunión que en el hotel de Madrid—siempre en sitio de comer—han tenido las huestes del Sr. Borbolla, en verdad que el «compañero» Canalejas pudo apreciar una ostentación de fuerza que, tomándola por agrícola, dedicó su primer saludo al «obrero» de esta rama de producción, aunque de latifundios ni de montes nada habló.

En fin, bien se puede decir que las «fiestas» habidas en los días 22 y 23 pasarán al archivo capitular para conocimiento de futuras generaciones y busca de archiveros, al igual que estarán las de «España en Sevilla»; y nosotros, los felices que nos ha cogido para contarlos, apreciar cómo viste la potente y valerosa caballería española, vestimentas ó trajes todos muy parecidos por los colorines y florones, á los *ropajes típicos* con que mamá Natura ha dotado á los infinitos pájaros que tanto encantan al pájaro-hombre.

Esto es todo del solemne acto de la corbata, ó si se quiere la apoteosis del Tratado con el señor Mokri, por el cual se aprueba y sanciona las heroicidades hechas en Africa, por las que hemos ganado una Capitanía general; y como todo acto glorioso, éste, que se ha celebrado en pleno campo y con un sol sevillano, que diría *El Liberal* idem, ha tenido, por parte de las «fuerzas vivas» de esta perla, la digna coronación de repartir una limosna de pan á los pobres, para que también se banqueteen ¡Olé! ¡Olé, por las «fuerzas vivas»!

A. RENATO.

27-11-10.

Un fiel tonto ó malvado

Ni una ni otra cosa son condiciones adecuadas para el desempeño de ese cargo. El fiel al que aludimos no es otro más que el del Puente de San Alejandro, llamado Ferreras, que no tiene la menor noción de educación ni la menor...; le hemos visto insultar á ancianos con groseras palabras; le hemos visto además abandonar su puesto y embarcarse en la lancha automóvil alejándose hasta la puntilla; le hemos visto en fin cometer ciertos atropellos con los pobres que teinen que pasar por su aduana que solo puede hacerlo un tonto ó un hombre sin corazón; además es un tipo tarántula que todo cuanto habla lo envenena, y es

lástima que en este sitio no sea sustituido por un hombre honrado de los que en la actualidad se hallan sin pan para su familia; ¿quién le favorece á ese gandul despreciable?; si es tonto que se vaya á su casa; si es un malvado que le pongan una serreta.

Sepa el señor Alcalde que ese hipócrita farsante cuando las elecciones, se convierte en acérrimo propagandista del Conde, creído en que este señor le haría teneor de libros de su casa ó cosa por el estilo, decía por su boca siempre estúpida que eran unos sinvergüenzas los que votasen la candidatura de don Dionisio Pérez y que su obra titulada «Juncalera» era una obra insultante y asquerosa; y vean con la hipocresía que había de saludarle un día del mes pasado en que don Dionisio pasaba por la ribera; yo lo presenciaba y veía la mentira en su semblante porque conozco su modo de ser, y me decía yo para mis adentros: estos vividores tienen más suertes que los hombres honrados; estos tontos ó malvados debían estar en el manicomio ó en presidio; no son dignos siendo crueles, de que sus manos se crucen con las de hombres eultos y nobles.

Esperamos que estas quejas no las pase el señor Alcalde desapercibidas; yo soy incapaz de calumniar á nadie, y cuanto digo es el puro reflejo de lo que es ese fiel ó ese infiel; de rumor se dicen muchas cosas que ocurren en el referido fielato, relacionado con los intereses de la administración.

Y es lo más fácil que algunas de ellas sean ciertas; por lo tanto hemos creído hacer un buen servicio al señor Alcalde para que no diga algún día que no tenía conocimiento de nada; ya sabe S. S. que hay que tener mucho ojo con ese tipazo, y sino quiere por ahora darle su merecido, recomiende la mayor vigilancia, y de no meterse ese tarántula por las vías de la buena marcha y de su deber honradamente cumplido y de buen trato con los pobres que tienen la desgracia de caer en sus asquerosos manejos, esperamos cumpla religiosamente con su conciencia, con ese fiel tonto ó malvado.

G. S.